

Meⁿ 29 julio 1885.

FAES
Archivo F25

Mi amiga querida: fui i volví en
5 días, como lo había pensado. Estos días
han sido muy largos i muy desabridos,
pero la llegada aquí fue muy q^{ue} de
subrido i brío, desoladora; que
casa tan grande, i tan lóbrega i
tan solitaria! Llegué a las 7 en la
noche, cuando la luna empezaba a
menor el potis; subí lentamente la
escalera, deteniéndome en cada grado,
como dando tiempo a que algo per-
sona saliera a recibirme, pero en
vano. Después de pasear una media
hora en los corredores, abrí las pu-
ertas i recorrí una a una todas las
piezas; me aventé sucesivamente en to-
dos los orientos acortumbrados,
i en todos me encontré mal; ve-
nía fatigado i con calor por un
sol derretidor de dos horas conti-
nuas; i no pude estar tres minu-
tos seguidos en la habitación, por q^{ue}
me estaba con ansia alguna-
cosa q^{ue} no podía encontrar.
Era la vez primera que obser-
vaba mucha salio al encuentro;
era aquella primera mirada

de fuego que en un instante cesan
es se omlra bays una lagrima o
sermura; eran los ardientes bra-
zos q. tantos veces me han ele-
vorado

Durante el viaje todo era el
remir da a cada paso, unas veces
con la satisfaccion i el placer q.
eriba la posesion de un bien cor-
dialmente apeteido, otras con la
molestia i la inquietud q. pro-
ducia la consideracion de q. en bien
puede perderse; pero el anhelo de
vivir, i de ver, i de abrazar lo q. se
ama se fija un plano por el via-
je de la vida. Mas cuando ese pla-
zo llega, i no se ve, ni se oye,
ni se abraza; Ah! se siente
un vacio insostenible. Figurese
v. a un pobre pichon acostumbrado
a recibir los cariños de la ma-
dre i el alimento apeteido, a lo bu-
va en q. las aves vuelven a los
arboles q. abrigan sus nidos, siente
la llegada de los pajaros, i batan los
alos arrulando, i abre el pico
aguardando ver en el instante
el arrullo maternal, pero la
madre muerta, estumada, o el

corriada no vuelve, i el infeliz
se apita, i voltea en horror al
ruido, i busca con el vivo i con
la vista el objeto desento, á ca-
da cosa q. se mueve sube a pun-
to el anhelo, i las caricias anhela-
das suben al precioso ó como en el
te; Pobre pueblo!

i Que habrá hecho V. en estos
unos dias? Yo me liyonges con la
idea de q. cuantas veces haya vi-
do algun objeto, q. le llaman la at-
encion, habré querido que yo estu-
viera allí p. verlo; i como la
vanidad se comulga de misma or-
runday de motivos, así el carino se
finge lo q. apetece, el vivo se la
figura á V. desconsolado de verme
i de abrazarme.

Aquí parece q. no ha habido
movimiento. En el vasto nada vacío
notable. En tanto amor elubus,
i con raras, más tristes por, q.
mi too feroz faramula esto á
la muerte, de un ataque al cere-
bro q. le ha quitado el habla,
i turbado el sentido.

Las personas con quemaduras
habl. le saludas á V.

Mit saluten v' zu marné, detri-
clarito, Marcelino, Isabela et
to murtarho.

Su pirl amigos

Manass



Amor / c / b